



**SR. D. DIEGO DE OJEDA**  
**Director General**  
**Casa Sefarad-Israel**

### *Homenaje a Samuel Hadas*

Gracias, Pilar. Buenos días, yo voy a ser más breve, porque mi relación con Samuel Hadas fue mucho más corta en el tiempo. Además de ser el primer Embajador de Israel en España, Hadas era miembro del Consejo Asesor de Casa Sefarad-Israel, la institución que tengo el privilegio de dirigir, y desde la que tuve el gusto de conocerle. Fui nombrado el 1 de Julio de 2008. Anteriormente le conocía de nombre, pero en el breve plazo desde mi nombramiento hasta su repentino y trágico fallecimiento a principios de este año, tuve ocasión de tratarle bastante y de apreciar muchas de sus virtudes, directamente, pero también indirectamente, a través del aprecio que le tenía tanta gente a la que también conozco y trato regularmente desde Casa Sefarad.

En lo profesional, Hadas fue, a mi juicio, aunque no me corresponde juzgarlo, un leal y brillante servidor de Israel, pero desde luego fue también un gran amigo de España. Así lo atestigua su paso por la Fundación Tres Culturas, su relación con la Fundación Promoción Social de la Cultura, su trato de muchos años con el Embajador Aguirrebengoa y su presencia en el Consejo Asesor de Casa Sefarad-Israel. Por cierto, no puedo adjudicarme el mérito de haberle fichado porque fue mi predecesora quien lo hizo.

Mi relación con Samuel Hadas fue por tanto breve pero muy positiva. Empezó con un pequeño malentendido. Lo primero que hice cuando asumí la dirección de Casa-Sefarad fue viajar una semana a Israel. Llevaba unos años sin ir y me parecía imprescindible ver cómo estaba la situación. Una de las personas a las que tenía que ver era a Samuel Hadas, que se ofreció muy generosamente a darme una vuelta por la ciudad de Jerusalén. Mi problema es que yo había vivido en Jerusalén dos años pero por respeto a su persona y a su generoso ofrecimiento, no me atreví a decirle que el tour no era la mejor opción ya que conocía todos los parajes que me iba a enseñar. Fue así como nos vimos envueltos en una situación un poco extraña, circulando en su coche por diferentes parajes turísticos, escuchando explicaciones que en su mayor parte ya conocía. Pero precisamente porque tenía una personalidad absolutamente franca, informal, natural y espontánea, fue muy sencillo deslizar la idea de que ya conocía la ciudad y transformar ese pequeño entuerto para sentar las bases de una buena relación, iba a decir en provecho mutuo, pero me corrijo, mucho más en provecho mío, porque sus consejos y sus conocimientos siempre fueron particularmente apropiados y útiles, incluso sobre la ciudad de Jerusalén, algunas de cuyas particularidades ahora conozco

mejor gracias al bueno de Samuel.

Es casi un tópico decir que cuando alguien fallece se tiende a hablar de la persona en términos muy positivos no estando siempre justificado. En este caso, no hay otra opción. Posiblemente una buena manera de evaluar la condición humana del Embajador Hadas es fijarse en la calidad y valía de las personas que más le echan de menos, así como la intensidad con la que lo expresan.

En la reunión del Consejo Asesor e Institucional de Casa Sefarad-Israel, que celebramos el 11 de marzo de este año, la Casa tuvo ocasión de rendir un pequeño homenaje a su desaparecido asesor. El homenaje de sus compañeros en ese foro fue muy sentido, como corresponde a un hombre que destacó, además de por su servicio a Israel y de su amistad o amor por España, por su compromiso con la paz, con la tolerancia, y con el diálogo, siempre, como ha dicho el embajador Pedro López Aguirrebengoa, desde unos principios muy sólidos, pero muy respetuosos y muy abiertos. Todo ello hacía que tratar con el añorado Samuel Hadas fuera, además de un privilegio personal, un verdadero placer.